

DOCENTES,
 TRABAJADORXS NO
 DOCENTES, ALUMNES,
 FAMILIAS DE LA ZONA
 SUR EXPUESTXS A
 LA PEOR CARGA DE
 LA PANDEMIA EN
 UN CONTEXTO DE
 DESIGUALDADES
 SOCIALES
 ESTRUCTURALES
 REFLEXIONES E
 INTERROGANTES AL
 PIE DE LA PRIMERA
 LÍNEA EN CIUDAD
 AUTÓNOMA DE
 BUENOS AIRES.

DE 2°
 Sede Pringles 1165
 Tel. 4-862-4453

ESCALA N° 18
 Carlos Bravo 234
 Tel. 4-863-2643

señal, Viviana
 Armuty, Silvia

SALA VIVIANA CARLINO		Calle	
Turno Mañana	Señal	Señal	Señal
MAESTRA CELADORA- TURNO MAÑANA			
Lidia Carilli	Señal	Señal	Señal
MAESTRA CELADORA- TURNO TARDE			
	Señal	Señal	Señal

LA EDUCACIÓN
 ESTÁ DE DUELO

JORGE LANGONE
 JUAN CARLOS RAMIREZ
 MARCELO BECKER
 SILVIA DI PAOLA
 RAMÓN JUÁREZ
 SERGIO VICINO
 MARCELO MENDOZA
 MÓNICA SUÁREZ
 SERGIO NIETO
 SILVINA FLORES
 EMILIO GUTIERREZ



**Lxs condenadxs
 de CABA**

“¿Cuál es el límite?”, “estoy angustiado, estoy nervioso”, “estamos haciendo lo posible para darles celulares a los chicos para que puedan escuchar nuestra voz”, “hacemos paro y trabajamos con nuestros estudiantes”. Estas son algunas de las frases que pronunció un compañero docente de la 24 D.E. 11, en la puerta de la escuela que estaba de luto por la muerte por Covid-19 de Silvina Flores, vicedirectora de la institución. Estas, además, son las frases que sintetizan el sentir de miles de docentes de la ciudad de Buenos Aires desde el DNU N° 235/21 publicado en Boletín Oficial el 16 de abril que disponía, entre otras medidas, la suspensión de clases presenciales. Desde entonces, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) desconoció las medidas sanitarias y se ocupó de manifestarse públicamente en conferencias de prensa fuera del horario de protección al menor. Mientras tanto, lxs docentes recibíamos mails del GCBA a la medianoche y respondíamos dudas de familias (cuando no, presiones de las patronales privadas y de los medios

de comunicación). En las primeras dos semanas y hasta que se pronunció la Corte, el ministro de Educación nacional, Nicolás Trotta, brilló por su ausencia. La contienda se resolvió por medio del fallo de la Corte Suprema de Justicia de *La Nación* que favoreció al gobierno de Horacio Rodríguez Larreta. Al momento de escribir estas líneas, menos del 1% de lxs docentes en CABA han sido vacunadxs (me incluyo en ese 99%)*, lxs docentes hemos realizado más de diez días de paro (con el miedo a los futuros descuentos infernales) y han fallecido 15 trabajadorxs de la educación. En los contextos más vulnerados por el Estado, la situación recrudece. Los bolsones de mercadería no alcanzan y el hambre se siente. Las dificultades de la virtualidad en contextos vulnerados como el sur de la ciudad son indiscutibles: en viviendas donde el comedor es la cocina y la habitación, ¿dónde se estudia? Con un solo dispositivo para toda la familia y la tarjeta de datos que costó conseguir, ¿cómo se sigue una propuesta virtual? ¿Por qué, a más de un año del inicio de la pandemia hay estu-

diantes que no tienen dispositivos? ¿Por qué no se cumple con el plan básico de telefonía móvil? ¿Por qué todo depende de las familias, o de las conducciones o lxs docentes? ¿Por qué, a más de 14 meses del inicio de la pandemia, las familias tienen que ir a la escuela a buscar bolsones de mercadería? ¿Por qué lxs condenadxs a esperar en largas filas son siempre lxs mismxs? Todo esto me lleva a pensar que el problema en el sur de la ciudad excede el debate presencialidad sí o no, va más allá de la falta de dispositivos, aunque esto sea una muestra de lo que sucede.

La vida y la muerte en el sur de la ciudad

Las políticas de exclusión destinadas a la población del sur de la ciudad llevan décadas de existencia. Durante la dictadura, el principal medio para descartar a cientos de miles de personas fueron las topadoras, instrumentos de la erradicación. El retorno a la democracia, sin embargo, no significó la llegada de políticas de inclusión sino, por el contrario, de políticas de exclusión “por goteo”¹. En la actualidad,

según la Dirección General de Estadísticas y Censos (DGEyC) la población de los contextos más vulnerados de la ciudad representa el 7,7% de la población total.² A su vez, mientras que en 2011 la edad promedio en la ciudad era de 40 años, solamente en las villas –del resto de las poblaciones vulneradas no hay datos– era de 24 años siendo los menores de 15 años el 37% de la población.³ Veamos algunos indicadores relacionados con las condiciones de vida y la mortalidad en el sur de la ciudad.

En primer lugar y en relación con los ingresos, el anuario estadístico de la DGEyC informa que un 41% de la población de zona sur tiene ingresos menores a la canasta en tanto que en la zona norte este índice se reduce a un 12,9%. Esta situación crítica tiene su correlato en el porcentaje de hogares con hacinamiento crítico que, también, se ubican en las comunas del sur.⁴ En las villas del sur se registran mayores niveles de desocupación y, en el caso de lxs trabajadorxs formales activxs, más del 75% se concentran en las ramas

de la industria, la construcción, el comercio y el servicio doméstico.⁵ No llamará la atención que estos sectores fueran de los más golpeados durante la actual crisis sanitaria y económica.

En relación con el acceso a los servicios básicos, el informe de Roberto Dadamia aporta datos reveladores. Sobre la totalidad de hogares en contextos vulnerados el 11,6% no tiene cloacas, el 1,1% no tiene agua de red, el 4,5% no tiene electricidad, el 95,5% no tiene gas de red, el 39,2 % no tiene boca de tormenta o alcantarillas –lo que explica las frecuentes inundaciones– y el 19,6% debe caminar más de 300 metros para acceder a algún transporte público –esta última cifra no da cuenta de que, incluso habiendo transportes, se limita la frecuencia en determinados horarios–. Estas cifras toman mayor relevancia si las comparamos con lo que sucede en el resto de la ciudad: el 0,7% no tiene cloacas, el 0,1% no tiene agua de red, el 0,9% no cuenta con electricidad, el 2,2% no tiene gas de red, el 3,2% no tiene alcantarillas o bocas de tormenta y

el 1,1% debe caminar más de 300 metros para acceder al transporte público.⁶

La cantidad de establecimientos industriales declarados agentes contaminantes que se ubican en la cuenca Matanza-Riachuelo superan el 37% del total. Las deficientes condiciones de higiene, la presencia de basurales, o bien, la contaminación del agua y el suelo son permanentes vectores de enfermedades en estas zonas. Como resultado de esto, en las comunas más postergadas se encuentra la tasa más alta de mortalidad producto de enfermedades respiratorias, del sistema digestivo y tumores.⁷

Los brotes epidemiológicos también tienen mayor prevalencia en el sur de la ciudad. Así, en los peores brotes de dengue –registrados en 2016 y 2020–, el número más alto de contagios se concentró en la zona sur de la ciudad. Los casos de tuberculosis fueron en aumento en los últimos años y la mayor cantidad se registró en el sur con tasas que superaban en más del doble a la media de la ciudad.⁸

El deterioro de los cuerpos, producto de las condiciones de vida, de la situación ambiental y de los brotes epidemiológicos, empeora si se tiene en cuenta el desigual acceso a la salud. El porcentaje de población que solo tiene cobertura de salud del sistema estatal es de un 20% para toda la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, resulta ilustrativo que este promedio solo es superado en las comunas del sur de la ciudad llegando, incluso, al 50% en la Comuna 8. En adición, en esa comuna vienen reclamando la finalización de la construcción del Hospital “Cecilia Grierson”, que lleva más de diez años en obra y si bien ha sido inaugurado, sus instalaciones no están preparadas para satisfacer la demanda de la comuna que registra los peores índices en materia de salud.⁹ Esto provoca que lxs residentes de Lugano y Soldati se vean obligados a acudir, con todo lo que ello implica, al hospital Parmenio Piñero, ubicado en la Comuna 7. En relación con la actual pandemia, cabe resumir cuál es la situación de las comunas del sur. El primer caso de Argentina

se registró el 3 de marzo de 2020 y en mayo comenzaron a registrarse aumentos de magnitud considerable en barrios vulnerados. Mientras duró el primer brote –con el primer pico en julio y el último en septiembre–, la mayor tasa de contagios cada 100.000 habitantes se registró en los barrios más vulnerados, especialmente en Soldati, Nueva Pompeya y Barracas. Para mayo de 2021, en plena segunda ola, esta tendencia continúa.¹⁰

La histórica sobremortalidad en las comunas del sur¹¹ también se ve reflejada en la actual situación sanitaria. Dado que la edad promedio de lxs fallecidxs por Covid-19 informada por el GCBA es de 76,3 años, podría pensarse que la mayor cantidad de defunciones tendrían lugar en las comunas más envejecidas. Durante el verano, finalizada la primera ola, la comuna con mayor cantidad de fallecidxs era la 7 que comprende los barrios de Flores y Parque Chacabuco y cuya población tiene mayor representación de niñxs y adolescentes. Esto era seguido por la Comuna 14 –barrio de Palermo–, que

presenta una de las poblaciones más envejecidas de la ciudad. Para mayo de 2021 quedó en evidencia la eficacia de la vacunación en adultxs mayores ya que, mientras la edad promedio de fallecimiento es superior a los 76 años, las comunas con mayor cantidad de defunciones según las fuentes oficiales son la 7 –que sigue estando en la cima– y la 4, ambas en el sur de la ciudad y con la población más joven. ¿Cómo es posible que las comunas con más cantidad de jóvenes sean las que durante toda la pandemia tienen mayor número de muertes? Esto solo puede explicarse a partir del desigual acceso de oportunidades de vida en la Comuna 7, en cuyo territorio se ubica una de las villas más grandes de la ciudad, la 1-11-14. Es decir, las condiciones de vida, el hacinamiento, los bajos niveles de ingreso y la contaminación que provoca enfermedades respiratorias –entre otras– permiten entender que la salud de la población de la Comuna 7 se vea fuertemente deteriorada y, en consecuencia, sea la comuna con más fallecidxs a pesar de tener una

población mayoritariamente joven. Si tenemos en cuenta lo que he señalado anteriormente en relación con la prevalencia de enfermedades respiratorias en el sur de la ciudad –directamente vinculado a la contaminación ambiental–, no será una sorpresa que frente a un virus que ataca principalmente las vías respiratorias, los cuerpos afectados por la desigualdad de oportunidades y el diferencial acceso a la salud sean aquellos que aportan la mayor cantidad de muertes.

Educación para pocxs

Uno de los mantras que repiten el Jefe de Gobierno porteño y la ministra de Educación del GCBA es que lxs jóvenes de sectores vulnerados necesitan de la presencialidad porque es la forma para garantizar el acceso a la educación. Este argumento convenció a más de unx e incluso movilizó a adultxs de clase media que reclamaron contra la “injusticia” del DNU del 16 de abril. Tanto el GCBA como los sectores más acomodados, exigieron la nulidad del decreto y usaron a “lxs más vulnerables”

como argumento. Sin embargo, un breve recorrido por la situación ambiental de los centros educativos, la cobertura de la matrícula y, finalmente, la asistencia y permanencia en el sistema educativo del sur de esta ciudad, nos mostrará que el desigual acceso a las oportunidades que hoy parece preocuparles es un problema que forma parte de la vida cotidiana de miles de jóvenes.

La zona en la que se emplazan los establecimientos educativos rara vez es tenida en cuenta como factor que puede entorpecer o dificultar el acceso al aprendizaje. No obstante, la evidencia empírica nos alerta sobre estos obstáculos. Así, en la zona sur, el 40% de los predios escolares está a menos de 500 metros de fábricas u otros factores contaminantes, en tanto que en el resto de la ciudad es del 10%. Tal como he mencionado previamente, la mayor cantidad de agentes contaminantes se ubican en la cuenca Matanza-Riachuelo. Adicionalmente, más del 30% de las escuelas se ubican en zonas inundables –contra un 20% en el resto de la ciudad– y el 26%

(El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires desconoció las medidas sanitarias y se ocupó de manifestarse públicamente en conferencias de prensa fuera del horario de protección al menor. Mientras tanto, lxs docentes recibíamos mails del GCBA a la medianoche y respondíamos dudas de familias (cuando no, presiones de las patronales privadas y de los medios de comunicación).

se encuentran en las cercanías de basurales –en oposición al 2% para los restantes establecimientos–. Por último, si tenemos en cuenta la historia de la construcción de las autopistas durante la última dictadura militar, no llamará la atención que más del 30% de los establecimientos del sur estén afectados por la contaminación sonora de las autopistas –en el resto de la ciudad este valor es del 12%–.¹² De todo esto se desprende que lxs jóvenes de contextos vulnerados asisten a escuelas en las que la contaminación –con las enfermedades que esto provoca– es moneda corriente. Instituciones a las que es difícil

(La obstinación en la presencialidad solo se justifica por la falta de políticas públicas que garanticen el acceso a dispositivos, a conexión de internet y a ingresos dignos para lxs habitantes del sur de la ciudad.

acceder en caso de fuertes lluvias o bien que suspenden las clases por presencia de roedores o por cortes de suministro. Estos aspectos, que son parte del paisaje en el que miles de jóvenes estudian y miles de docentes desempeñan(mos) la tarea, forman parte del problema estructural que conduce a la desigualdad.

Si se observa la asistencia en relación con el ingreso per cápita, según el Ministerio de Desarrollo Social, el abandono es mayor entre lxs jóvenes cuyos hogares tienen menores ingresos.¹³ Solo en la Región V –compuesta por las comunas 8 y 9– se registra una caída de la matrícula del 50% entre los ingresantes de primer año y los que llegan al último año.¹⁴ Este descenso en las tasas de escolarización de la escuela secundaria tiene su impacto en los estudios posteriores. Si se hace un

corte al 50% de la población mayor de 25 años por máximo nivel de enseñanza alcanzado, en la Comuna 8 la mediana indica “secundario incompleto”; en cambio, en la Comuna 2 da un resultado de “estudios universitarios completos”.¹⁵

El problema de la permanencia se ve agravado por la falta de acceso a las instituciones educativas. Al respecto, el Ministerio Público Tutelar señala “El sistema educativo no está preparado para garantizar la continuidad de los alumnos en el caso hipotético de que todos, o la mayor parte de los que comienzan el nivel medio, llegaran a finalizarlo”.¹⁶

Esta desigualdad quedó más expuesta aun durante el ciclo lectivo 2020. Muchas de las instituciones educativas del sur de la ciudad debieron ocuparse de hacer la entrega de mercadería que pudiera, en el contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), garantizar la alimentación de miles de familias. Las tareas estrictamente pedagógicas quedaron relegadas o fueron realizadas a partir de la voluntad de docentes y familias. Ante esta

situación, el Gobierno de la Ciudad lanzó en agosto de 2020 el plan “Conectate en la Escuela”¹⁷ que suponía que lxs estudiantes de los distritos más vulnerados debían ir a la escuela para poder acceder a un dispositivo con internet. Este plan, que fue rechazado por el Ministerio de Nación, no hizo más que reconocer la existencia de la brecha digital que afectaba de forma alarmante a las comunas del sur.

El año escolar 2021 comenzó de forma presencial sin que ninguno de los reclamos fuera escuchado y con un presupuesto que se recortó en las áreas de educación y salud, pero se aumentó en materia de seguridad.¹⁸ De este modo, volvimos a las aulas en las mismas condiciones que en 2019: aulas que se inundan, falta de vacantes y falta de acceso a dispositivos/conectividad. En más de un año de pandemia el GCBA no acondicionó las escuelas ni proveyó de los insumos básicos para el caso de que la curva epidemiológica hiciera necesario dar clases virtuales. El pico máximo registrado hasta el momento se dio el 22 de abril con 3.560

contagios en un día en la ciudad. Mientras esto sucedía y lxs intensivistas alertaban sobre la ocupación de camas, gran cantidad de escuelas porteñas –salvo aquellas en las que lxs docentes sostenían(mos) el paro– siguieron con las puertas abiertas. Si tenemos en cuenta los datos aportados anteriormente, la obstinación en la presencialidad solo se justifica por la falta de políticas públicas que garanticen el acceso a dispositivos, a conexión de internet y a ingresos dignos para lxs habitantes del sur de la ciudad. En un contexto de crisis sanitaria y crisis económica sin precedentes, las escuelas aparecen como el parche ante la ineficacia de las políticas públicas.

¿Cómo es posible que las comunas con mayor cantidad de jóvenes sean las que durante toda la pandemia tengan mayor cantidad de muertes? Esto solo puede explicarse a partir del desigual acceso de oportunidades de vida en la comuna 7, en cuyo territorio se ubica una de las villas más grandes de la ciudad, la 1-11-14.

(¿Por qué no se les puede garantizar el acceso a una educación virtual? Me animo a decir que esto es así porque excede al acceso de dispositivos o internet. En el sur de la ciudad, además, hace falta trabajo, hacen falta medidas que garanticen el acceso a una vivienda y prohíban los desalojos, hace falta un plato de comida sin hacer filas, hacen falta vacantes y hace falta el acceso a la salud.

Cuando vivir es mantenerse a flote

Lauren Berlant propuso el concepto de “muerte lenta” para referir a “la muerte por goteo de enormes sectores de la población”, un goteo que debe ser administrado de la forma más “discreta” posible, de modo tal que no genere sospechas de necropolítica por parte del Estado.¹⁹ Berlant define la muerte lenta como “el desgaste físico de una población, entendido como la condición que determina su experiencia y existencia histórica”.²⁰ Este concepto lejos está de eventos traumáticos o episodios específicos, sino que remite a la creación de “ambientes

temporales” que se identifican con la vida cotidiana y que garantizan la duración y la escala de la muerte para aquellas poblaciones “excedentes”.²¹ Por este motivo, es erróneo suponer que se está en presencia de una crisis y no advertir que, para determinadas poblaciones, como dice Moira Pérez “lo corriente mismo consiste en un permanente estado de crisis”.

El título de este apartado responde a una cita de Berlant en el que señala: “Bajo el régimen del carácter corriente de la crisis, la vida se siente una instancia truncada, algo más parecido al penoso intento de permanecer a flote nadando a perrito que a la gloriosa imagen de surcar las aguas hacia el horizonte”.²² Esta metáfora y la noción de muerte lenta nos permiten comprender la dimensión temporal del fenómeno aquí analizado, problema que se oculta tras la idea de crisis como una situación puntual o pasajera.

A partir de todo lo expuesto en este breve artículo se puede afirmar que para las poblaciones del sur de la ciudad de Buenos Aires sobrevivir en el día a día se trata de

mantenerse a flote. En las comunas más postergadas, aquello que parece una novedad y que ocupa la atención hasta de la Corte Suprema de Justicia de *La Nación*, no es más que una desigualdad que lleva décadas en estos territorios. Lo que hoy parece excepcional, lo que hoy se repite hasta el cansancio para asegurar una victoria electoral, esto es: “debemos cuidar a lxs más vulnerables”, no es más que una manifestación exponencial de lo que sucede hace décadas.

¿Por qué, a más de un año del inicio de la pandemia hay estudiantes que no tienen dispositivos? ¿Por qué se sigue exponiendo a la presencialidad a lxs estudiantes de las comunas con mayor cantidad de contagios y de fallecidos? ¿Por qué no se

les puede garantizar el acceso a una educación virtual? Me animo a decir que esto es así porque excede al acceso de dispositivos o internet. En el sur de la ciudad, además, hace falta trabajo, hacen falta medidas que garanticen el acceso a una vivienda y prohíban los desalojos, hace falta un plato de comida sin hacer filas, hacen falta vacantes y hace falta el acceso a la salud. Entonces, tal vez, si nos enfocamos en seguir la disputa entre Ciudad y Nación sobre la presencialidad, si esperamos el minuto a minuto las definiciones de la Corte Suprema –definiciones que se tomaron en forma virtual–, tal vez nos olvidemos de las responsabilidades que le tocan principalmente al gobierno porteño, pero también al nacional: al actual y los anteriores por décadas y décadas de abandono, por dejar que las poblaciones del sur de la ciudad se mueran de forma lenta, deserten de las escuelas en forma lenta. Tal vez, nuestra dirigencia política espera que creamos que el problema es la presencialidad de las escuelas y que la situación catastrófica es producto de la pandemia

(Al momento de escribir estas líneas, menos del 1% de lxs docentes en CABA han sido vacunadxs (me incluyo en ese 99%), lxs docentes hemos realizado más de diez días de paro (con el miedo a los futuros descuentos infernales) y han fallecido 15 trabajadorxs de la educación.

y no de 14 años de políticas neoliberales a nivel local y de décadas de gobiernos nacionales que no supieron (siendo optimista) cómo contener el desastre en la ciudad más rica del país. Mientras tanto, lxs fallecidxs siguen siendo lxs mismxs y me pregunto, tal como comencé el artículo: ¿cuál es el límite?

María Belén Arribalza

*** Este artículo fue entregado el 17 de mayo. Aún hay docentes que no recibieron la primera dosis**

1. Esta expresión es de Moira Pérez (2020). La crisis de lo corriente y lo corriente como crisis en: <https://cajanegraeditora.com.ar/blog/la-crisis-de-lo-corriente-y-lo-corriente-como-crisis/>
2. Dirección General de Estadísticas y Censos (2019) Porcentaje de viviendas habitadas, hogares y población en villas de emergencia sobre el total de la Ciudad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006/2019. <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=50392>
3. Mazzeo, V. (2013). Una cuestión urbana: las villas en la Ciudad. *Población de Buenos Aires*, Año 10, N°18, pp.73-81. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/poblacion_2013_018.pdf

La información arrojada por la DGEyC en 2019 confirma los datos aportados por Mazzeo. Así, las comunas del sur tienen una pirámide

poblacional representada mayoritariamente por niñas y adolescentes, en tanto que las comunas del norte están representadas por adultxs mayores. DGEyC (2019). *Característica de la población y sus hogares. Ciudad de Buenos Aires*. Año 2017. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2019/03/ir_2019_1350.pdf

4. DGEyC (2019). *Anuario estadístico 2018*. Pp. 241 y 255. Disponible en <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?cat=2031>
5. Mazzeo, V. Op. Cit.
6. Dadamia, R (2019). Asentamientos precarios en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, *Población de Buenos Aires*. N°28, p. 32. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2020/11/poblacion_2020_029.pdf
7. El porcentaje de establecimientos contaminantes está disponible para su consulta en Gerencia Operativa de Epidemiología (2017) *Análisis de la situación de salud de la Ciudad de Buenos Aires*. 2016. p. 54 <https://www.buenosaires.gob.ar/salud/analisis-de-situacion-desalud>. Por su parte, la Defensoría del Pueblo ha denunciado la contaminación en el sur de la Ciudad y sus aspectos nocivos para la salud. Esto se observa en las tasas de mortalidad provocadas por enfermedades respiratorias. Ver. Defensoría del Pueblo (2015). La situación habitacional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. <http://www.defensoria.org.ar/wp-content/uploads/2015/09/SituacionHabitacional-1.pdf> y Grushka, G., Baum, D. y Sanni, L. (2013). Vivir y morir en las comunas de Buenos Aires: un estudio de diferenciales en Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de

la Ciudad de Buenos Aires, *Población de Buenos Aires*, Año 10, N°18, 2013, pp.33-44. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/poblacion_2013_018.pdf

8. Los datos sobre el brote de dengue y el de tuberculosis están disponibles en Gerencia Operativa de Epidemiología (2017) Op. Cit. Pp.84 y 95 y también en los boletines epidemiológicos que publica semanalmente el GCBA. Ver: Gerencia Operativa de Epidemiología (2019) *Boletín epidemiológico semanal*, N.º 158, Año IV. Agosto 2019. <https://www.buenosaires.gob.ar/salud/boletines-periodicos/boletinesepidemiologicos-semanales-2018-2019> y Gerencia Operativa de Epidemiología (2020). *Boletín epidemiológico semanal*, N.º 205, Año V. 24 julio 2020. P. 37 https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/bes_205_se_28_vf_1.pdf

9. Ante el silencio de los medios, los principales reclamos fueron realizados a través de las redes sociales. La Agencia de Noticias ANRED recogió algunos de ellos. Ver: <https://www.anred.org/2020/09/26/caba-la-creacion-del-grierson-o-como-inaugurar-un-hospital-que-no-lo-es/> y <https://www.anred.org/convocatoria/concentracion-en-las-puertas-del-htal-grierson-por-un-hospital-de-calidad-para-la-comuna-8/>

10. Estos datos se encuentran disponibles en los partes diarios del GCBA, en los boletines epidemiológicos y también se encuentran sistematizados y graficados en el diario *La Nación*. Para el primer caso, consultar: en <https://www.buenosaires.gob.ar/coronavirus/noticias/actualizacion-de-los-casos-de-coronavirus-en-la-ciudad-buenos-aires> Para el segundo y a modo de ejemplo, ver Geren-

cia Operativa de Epidemiología (2020) *Boletín epidemiológico semanal*, N.º 223, Año V. 27 de noviembre 2020. https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/bes_223_se_46_vf.pdf Los datos de *La Nación* que usaré en adelante corresponden a la situación epidemiológica hasta el 24 de febrero de 2021 (donde se observan las tendencias de la primera ola). Disponible en [Mapa del COVID en CABA. https://www.lanacion.com.ar/sociedad/coronavirus-caba-mapa-pandemia-comuna-comuna-nid2364565/](https://www.lanacion.com.ar/sociedad/coronavirus-caba-mapa-pandemia-comuna-comuna-nid2364565/) También usaré como referencia la información correspondiente al 17 de mayo, fecha de elaboración del artículo y que permite ver la actual tendencia. *La Nación* (17 de mayo de 2021) *La evolución de la pandemia en Argentina*. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/en-detalle-infectados-fallecidos-coronavirus-argentina-nid2350330/#/>

11. Estudios recientes demuestran que la esperanza de vida en el sur de la ciudad es menor entre 4,4 años y 7 años respecto de la esperanza de vida en las comunas del norte. Bilal, U., Alazraqui, M., Caiaffa, W. López-Olmedo, N., Martínez-Folgar, K, Miranda, J., Rodríguez, D.A., Vives, A., Diez-Roux, A.V. (2019). Inequalities in life expectancy in six large Latin American cities from the SALURBAL study: an ecological analysis. *The Lancet Planetary Health*, Volume 3, Issue 12, e503 – e510 [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(19\)30235-9](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(19)30235-9)

12. Canevari, J., Montes, N. (Coords), Abelenda, N., Falcone, J. Lara, L. y Quintero, S. (2014). Territorios de mayor vulnerabilidad social y educativa. En Lépore, S. *La educación en la Ciudad de Buenos Aires*. Aportes desde la investigación. https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/libro_educacion_en_caba_zona_sur.pdf

13. Ministerio de Desarrollo Social. (2010). Informe síntesis: *La desigualdad en la asistencia escolar*. <https://www.buenosaires.gob.ar/desarrollohumanoyhabitat/informacion-social>
14. Este valor no da cuenta de quienes efectivamente egresan, sino de quienes comienzan el último año. Ver en Ministerio Público Tutelar de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2012). *Educación media en la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires “des-inclusión educativa”*. P.18 Disponible en: https://mptutelar.gob.ar/sites/default/files/DTN14_EducacionMedia.pdf
15. Gerencia Operativa de Epidemiología (2017) Op. Cit. P. 40
16. Ministerio Público Tutelar (2012) Op. Cit. P.17
17. Los detalles del Plan fueron anunciados desde el sitio del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ver: <https://www.buenosaires.gob.ar/educacion/noticias/soledad-acuna-vamos-seguir-trabajando-para-llegar-un-acuerdo-para-que-chicas> e inmediatamente después, la Defensoría del Pueblo de la Ciudad rechazó la propuesta y solicitó los informes correspondientes. <http://www.defensoria.org.ar/noticias/pedido-de-informes-sobre-el-programa-conectate-en-la-escuela/>
18. Esto fue denunciado cuando se presentó el presupuesto que finalmente se aprobó. Observatorio de Políticas Públicas de Undav (2020). Presupuesto CABA 2021. <http://www.hamartia.com.ar/2020/12/01/2012-ajuste-larreta/>
19. Pérez, M. (2020) Op. Cit.
20. Berlant, L. (2020). *El optimismo cruel*. Caja Negra. P. 177
21. Berlant, L P. 187
22. Berlant, L. pp.214 - 215